



Hoy, 30 de abril, en vísperas del Día del Trabajo, nos reunimos en silencio para visibilizar una realidad que no siempre se ve, pero que está presente en nuestras calles, en nuestros pueblos y en nuestras familias.

Nos convoca la situación de exclusión social que afecta a miles de personas en nuestra tierra. Tal y como recoge el informe de la Fundación FOESSA, Extremadura continúa siendo una de las regiones con mayores niveles de vulnerabilidad, donde muchas personas viven en condiciones de precariedad, inseguridad laboral y falta de oportunidades.

Nuestro silencio quiere ser voz:

- Por quienes no encuentran empleo en una tierra marcada por el desempleo estructural.
- Por quienes encadenan trabajos temporales, inestables o mal remunerados.
- Por quienes, aun teniendo empleo, siguen en situación de pobreza.
- Por las familias que no logran sostener un proyecto de vida digno.
- Por los jóvenes que se ven obligados a marcharse.

En Extremadura, el acceso a un trabajo digno sigue siendo un desafío. La precariedad, la baja intensidad laboral en muchos hogares y la fragilidad de los ingresos generan situaciones de exclusión que se cronifican. No hablamos solo de cifras: hablamos de personas, de rostros concretos, de historias de lucha y de esperanza.

Creemos firmemente que el trabajo es mucho más que un medio de subsistencia. Es un derecho, es dignidad, es participación en la sociedad. Sin embargo, constatamos con dolor que no todos los trabajos permiten vivir con dignidad, ni garantizan derechos básicos.

Denunciamos una realidad que excluye, que descarta, que deja atrás a quienes no encajan en un sistema que prioriza el beneficio económico sobre la persona.

Pero también proclamamos la esperanza.

Desde Caritas Diocesana de Coria-Cáceres, junto a tantas personas comprometidas, seguimos trabajando por una sociedad más justa, acompañando procesos, generando oportunidades y defendiendo el derecho a un trabajo decente para todos.

Este círculo que hoy formamos es símbolo de igualdad y de comunidad. Nadie queda fuera. Todas las personas cuentan.

Que nuestro silencio sea denuncia de la injusticia.

Que nuestro silencio sea escucha del sufrimiento.

Que nuestro silencio sea compromiso activo por la transformación social.

En vísperas del 1 de mayo afirmamos con claridad: **no puede haber justicia sin trabajo digno.**

Y renovamos nuestro compromiso de seguir construyendo, desde lo cercano, una Extremadura donde cada persona tenga un lugar, una oportunidad y un futuro con dignidad.

Este Círculo de Silencio se celebra también hoy en **24 localidades de Cáceres y en Salamanca.** Volveremos a encontrarnos el **jueves 11 de junio** para seguir defendiendo los derechos de todas las personas. Gracias por estar aquí.